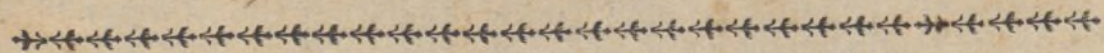




ORACION.

Mírame ¡ó mi amado y buen Jesus! postrado en vuestra santísima presencia: os ruego con el mayor fervor imprimais en mi corazon los sentimientos de fe, esperanza, caridad, dolor de mis pecados, y propósito de jamas ofenderos: miéntras que yo con todo el amor, y con toda la compasion de que soy capaz voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando por aquello que dijo de vos ¡ó mi Dios! el santo profeta David:: han taladrado mis manos y mis pies, y se pueden contar todos mis huesos.



Todas las veces que delante de un Santo Cristo se diga devotamente dicha oracion, se consigue Indulgencia plenaria, y saca una alma del purgatorio. Clemente VIII lo concedió y Benedicto XIV lo confirmó.

